

volúmenes 12 a 15 editados por Howard F. Cline.

Esperamos que los artículos de los futuros suplementos de esta monumental obra marchen simultáneamente por el triple camino de los inventarios, los trabajos sustantivos, y aquéllos de contenido explicativo e interpretativo de datos y metodologías.

Francisco Xavier NOGUEZ
El Colegio de México

Antonio GÓMEZ ROBLEDO. *Vallarta internacionalista*, México, Editorial Porrúa, S.A., 1987, 351 pp., un retrato.

En fecha reciente ha aparecido en la Editorial Porrúa, de México, que tanto ha contribuido a la cultura jurídica de nuestro país, el excelente estudio del destacado jurista, filósofo e internacionalista mexicano Antonio Gómez Robledo, intitulado *Vallarta internacionalista*.

De sobra conocida es, en nuestro ambiente intelectual, la personalidad como escritor, catedrático, investigador y diplomático de don Antonio Gómez Robledo. Sus obras han aparecido en diversas editoriales, tanto nacionales como extranjeras, y hablan elocuentemente de sus grandes dotes intelectuales y de su enorme erudición en los temas que trata. Su firma es, pues, una sólida garantía de trabajos de primera clase.

Ahora don Antonio, jurista jalisciense, se ocupa de algunos aspectos sobresalientes de la vida y obra de otro jalisciense ilustre, jurista también y magistrado, don Ignacio L. Vallarta. El libro de Gómez Robledo, salido de las prensas de la casa Porrúa, nos ofrece un breve "Pórtico", y después, en siete apretados y ágiles capítulos, diversos temas de carácter internacional, salvo el último, que se refiere a la vida de Vallarta. Desfilan por allí, la cuestión del petróleo; el fondo piadoso de las Californias; aguas internacionales; la defensa de Belice; reconocimiento de gobiernos; la Unión Hispanoamericana, y otros temas de sumo interés que se derivan o están relacionados con los anteriores. Después aparecen más de 200 páginas de documentos en los que se apoyan las opiniones o dictámenes del propio abogado oriundo de Jalisco.

No dejará de sorprender a algunos lectores esta nueva faceta de la personalidad de don Ignacio L. Vallarta: la de destacado inter-

nacionalista. Se le conocía por inteligente y probo constitucionalista, que nos ha dejado como muestra de su sabiduría jurídica sus cuatro volúmenes de "Votos", que son sentencias pronunciadas como ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Se le apreciaba también como profundo conocedor de nuestro juicio de garantías en su obra *El juicio de amparo y el writ of habeas corpus*. Pero no era tan conocida su labor como internacionalista en los diversos asuntos que le tocó conocer.

Aquí Gómez Robledo nos relata episodios muy significativos de la política internacional mexicana de fines del siglo XIX a través del juicio iluminado y certero del gran constitucionalista jalisciense. En los dictámenes, notas y opiniones de Vallarta, podemos conocer las grandes líneas de la política internacional del porfiriato, como las veía un jurista que formaba parte de la judicatura nacional y colaboraba en el gobierno de Díaz.

Era una época en la que México, después de decenios de disturbios internos y de una serie de intervenciones extranjeras, había entrado en una era de pacificación y creciente prosperidad. Bajo la égida del general Díaz, había "poca política y mucha administración". Se restablecía la confianza, y México comenzaba a ser considerado como un país solvente y digno de crédito. Pero también había que cuidarse de las acechanzas de los poderosos. El vecino del norte seguía siendo un peligro latente para la independencia nacional y había que marcarle claramente sus límites.

El ministro Vallarta contribuyó grandemente a obtener el equilibrio internacional de México. Con su claro talento jurídico y su sentido de la justicia supo arreglar cuestiones intrincadas y volver por los fueros de la honra de nuestro país y de toda Hispanoamérica. Por eso su figura prócer debe estar presente no sólo en el pórtico de la sede de la justicia federal mexicana, sino también en el de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Damos, pues, la enhorabuena a la obra de Gómez Robledo, y hacemos votos porque siga su pluma produciendo muchos escritos de tan alta calidad como el que ahora comentamos.

Héctor GONZÁLEZ URIBE
Universidad Iberoamericana